

hora DE MADRID

Página 3:

VIETNAM

Páginas 4 y 5:

Conquistar e imponer la alternativa democrática.

Página 6:

UNIVERSIDAD

Página 7:

Las herriadas frente de acción

Página 8:

El centrismo y el...

ORGANO DEL COMITE DE MADRID DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPANA

Nº 58 Precio 5 Pts.

Diciembre 1972

SUMARIO 1.001:

PROCESO A

LA CLASE

OBRAERA

La prensa diaria ha publicado la petición fiscal en el proceso contra los diez trabajadores detenidos en el convento de Los Oblatos de Pozuelo. He aquí sus nombres y las penas solicitadas:

EDUARDO SABORIDO, 20 años, 6 meses y un día.

MARCELINO CAMACHO, 20 años y un día.

FRANCISCO GARCIA SALVE, 19 años.

NICOLAS SARTORIUS, 19 años.

JUAN MUÑIZ ZAPICO, 18 años.

FERNANDO SOTO, 18 años.

FRANCISCO ACOSTA, 12 años y un día.

LUIS FERNANDEZ COSTILLA, 12 años y un día.

PEDRO SANTIESTEBAN, 12 años y un día.

MIGUEL ANGEL ZAMORA, 12 años y un día.

Más de ciento sesenta y dos años de cárcel. Una muestra de lo que el Régimen ofrece a los trabajadores.

ASOCIACION ILICITA P

La acusación se base en la presunta pertenencia a una asociación ilícita. Poco importa la existencia de tal delito en el Código Penal. No es la aplicación de un mecanismo legal lo que pretende el Fiscal. Aunque es sobradamente conocido el carácter monstruoso de la legalidad que la Dictadura maneja

para defenderse, le resultaba insuficiente en el sumario 1001. Para justificar las penas, que se piden, era necesario un "montaje" artificial. Uno de los encargados de realizarlo ha sido el Fiscal de Tribunal de Orden Público. Porque la vinculación existente entre la policía política y el Gobierno precisa instrumentos en el aparato judicial para practicar el terrorismo represivo. Y esa tarea instrumental ha correspondido a la

Fiscalía: Proporcionar una apariencia de legalidad a una represión claramente policíaca y, por consiguiente, terrorista.

DERECHOS LICITOS

Los diez detenidos en Pozuelo no componen una asociación ilícita. Ignoramos las razones por las que se encuentra

(continúa en la pág. siguiente)



ORGANIZAR LA SOLI- DARIDAD

ban en el convento de los Oblatos. Sabemos, no obstante, que son trabajadores conocidos y apreciados por sus compañeros. Han sido Presidentes o Vocales de Secciones Sociales, Jurados de Empresa, Enlaces Sindicales. A casi todos se les desposeyó del cargo sindical "lícito" de un modo ilícito. La desposesión fue tan arbitraria como la petición fiscal, aunque no tuviera sus graves consecuencias. Pero una y otra obedecen a la misma motivación: reprimir a las clases trabajadoras para impedir la defensa de sus derechos.

Los detenidos de Pozuelo aspiran a la consecución y al ejercicio de derechos inalienables de la clase obrera. La libertad de asociarse para crear sindicatos auténticos y las de expresión y reunión están consagradas en las constituciones de todos los países no dictatoriales. Figuran como derechos fundamentales en la "Declaración Universal de Derechos Humanos". Y, sin embargo, la aspiración a ejercer derechos lícitos constituye, paradójicamente, la base para "fabricar" un proceso por asociación ilícita.

SOLIDARIDAD

El juicio no ha terminado. Las condenas todavía no se han pronunciado. Y podemos impedir que se impongan. Aun es tiempo de impedir que se

cometa una nueva violación de los derechos humanos. Poseemos un arma decisiva para ello. Se llama -todos lo sabemos- SOLIDARIDAD. Y no olvidemos que si los detenidos de Pozuelo son condenados, todos seremos condenados. Porque la política represiva de la Dictadura obtendría un triunfo. Resulta claro su objetivo al arriesgarse a inventar un juicio de esta envergadura. Ahora, como hace dos años en Burgos, intenta amedrentar con la pretendida ejemplaridad del castigo, clandestinizar el movimiento obrero. Pero hoy como entonces, lucharemos.

ORGANICEMOS LA SOLIDARIDAD

Recordemos el precedente. En diciembre de 1970, el Régimen quería matar a los luchadores vascos. Sin embargo, la movilización -dentro y fuera de nuestras fronteras- evitó los crímenes que se preparaban. Hay también podemos evitar la condena de los detenidos en Pozuelo. Pero sólo hay un método para conseguirlo: organizar la solidaridad. No nos abandonemos a la espontaneidad. Es preciso comenzar ya la organización de la gran campaña solidaria. Explicar el "montaje" del proceso. Preparar e impulsar todas las formas de acción posibles: asambleas, paros, manifestaciones, escritos, etc. Incluso tenemos

que obligar a los "verticalistas" -aunque sea, forzados- a actuar.

INTERNACIONALISMO PROLETARIO

Y, ahora como hace dos años, hemos de preparar también la campaña fuera de España. Las grandes victorias de los trabajadores han tenido siempre uno de sus pilares en el internacionalismo proletario. La flagrante violación de los derechos humanos que supone ya la mera tramitación del sumario 1.001 facilitará la internacionalización de la campaña. Organismos como la O.I.T. no serán insensibles. Contaremos también con las grandes centrales sindicales. Y la ocasión acaso permita constituir un Tribunal semejante al que presidió Bertrand Russell, destinado esta vez a juzgar la violación de los derechos humanos por parte de la Dictadura franquista.

TAREA URGENTE

Hay que comenzar la preparación de la gran campaña solidaria. La solidaridad -repetimos- se organiza, no se improvisa. Y no podemos olvidar que la campaña -dentro y fuera de España- dependerá de nosotros, del trabajo de los comunistas y del movimiento obrero organizado. Los trabajadores de Asturias, Euzkadi, Valladolid, Zaragoza y Sevilla se encuentran junto con los de Madrid, ante una grave responsabilidad. Han de crear los focos desde donde irradie a todas partes la organización de la solidaridad. Sólo así podremos impedir que el T.O.P. condene a los detenidos en Pozuelo. Confiamos en que será escuchado el llamamiento urgente que nos llega desde la cárcel de Carabanchel.

(viene de la pág. 7)

sectarismo más estéril o del mayor oportunismo. Los Comités del P. de tener éste como una de sus principales preocupaciones. Por otra parte es el único medio de poder utilizar totalmente todas nuestras fuerzas, que siempre serán de todas formas escasas, porque sí, y bien lo sabemos el resultado es siempre que la totalidad de las tareas a todos los niveles se acumulan en la minoría de camaradas capaces que por lo mismo acaban no sabiendo y sin poder.

todos los días, a mediodía...

LOS QUE VIVEN O TRABAJAN EN EL CENTRO DE SANTIAGO DE CHILE TIENEN DERECHO, DESDE HACE TRES SEMANAS, A ASISTIR AL "SHOW" DE LAS 12 h. LAS RESTRICCIONES DE GASOLINA NO HAN DISMINUIDO LA CIRCULACION. LA MAYOR PARTE DE LOS ALMACENES ESTAN CERRADOS. CAFES, BANCOS, FARMACIAS Y CINES FUNCIONAN NORMALMENTE. HAY MUCHA GENTE EN LAS CALLES, SOBRE TODO JOVENES. ALGUNOS LLEVAN LOS UNIFORMES DE ESTUDIANTES DE INSTITUTO, AUNQUE PARECEN HABER SOBREPASADO LA EDAD. LOS MAS NUMEROSOS, PROVIENEN EVIDENTEMENTE DE LOS BAJOS FONDOS: SU LENGUAJE, SU VESTIDO, SU COMPORTAMIENTO, LOS TRAICIONAN. "NOS DAN \$0 ESCUDOS POR DIA. NO ESTA MAL PAGADO PARA UN TRABAJO RAPIDO Y EXCITANTE CUANDO SE TIENEN 17 AÑOS".

DE REPENTE LA REPRESENTACION COMIENZA. "Chile seguirá siendo un país libre". ROMPEN CRISTALES, VUELCAN COCHES. PARALIZAN TROLEBUSES, LEVANTAN BARRICADAS, ENCIENDEN HOGUERAS. PIEDRAS, PROYECTILES DE TODO TIPO, LLUEVEN SOBRE LOS CARABINEROS. LA RESPUESTA ESTA PREVISTA: GRANADAS LACRIMOGENAS Y CHORROS DE AGUA. EN UN INSTANTE LA CALLE QUEDA VACIA. LA POLICIA HA RECIBIDO LA CONSIGNA DE "no responder a las provocaciones". LOS MANIFESTANTES PUEDEN IR A REPETIR LA OPERACION 200 METROS MAS LEJOS.

EL OBJETIVO HA SIDO ALCANZADO. LOS FOTOGRAFOS HAN FOTOGRAFIADO. LOS OPERADORES HAN FILMADO. MAÑANA "El Mercurio" Y LA CADENA DE PERIODICOS DE LA OPOSICION PODRAN TITULAR A UNA COLUMNA "Chile hacia el caos".

(resumen) Pierre Kalfon -"Le Monde" 3-XI-72

"Juramos luchar eternamente y sin descanso. Si persistió en dominar nuestro país, el de sorden será largo, pero nuestra causa acabará por triunfar", proclamaban en 1862 los habitantes de la provincia de Go-Cong, en el delta del Mekong, iniciando una guerra de guerrillas contra los colonialistas franceses. La tenacidad de estos resistentes fué tal que desanimó a las unidades españolas que colaboraban con los galos para "castigar los asesinatos de misioneros europeos". Los hombres de Prim se retiraron de lo que en aquella época se denominaba la Conchinchina. Pero la potencia colonial de París acabó por implantarse en toda la península. Desde entonces, hace ciento diez años, el pueblo vietnamita no ha dejado de combatir. Combinando las formas más variadas, desde la acción reivindicativa, económica o política legal o semi-legal, hasta la insurrección local o general y la guerra popular, han vencido, por orden cronológico, a españoles, japoneses, franceses y norteamericanos. En el cuadro de este combate general desarrollaron una estrategia y una táctica extremadamente flexibles, poniendo el acento sobre la profunda simbiosis de la política y lo militar. Es lo que el general Giap denomina "el principio de la fuerza sintética de todos los medios revolucionarios". Los vietnamitas han vencido porque se han atrevido a "soñar". Es necesario hacerlo, decía Lenin, para no caer en la objetividad puramente negativa que genera la claudicación. El imperialismo puede y debe ser derrotado, es lo que enseña Vietnam a los pueblos. A la vez que se señala que los medios militares imperialistas son infructuosos contra la moral de combatir. "Lo militar sin la política, decía Ho-Chi-Minh, es como un árbol sin raíz, es ineficaz, peor aún, es nocivo."

El acuerdo poniendo fin a la guerra ha sido establecido. Y nada más serlo, ha sido violado por los norteamericanos. No ha tenido necesidad Nixon de ponerlo en práctica antes de las elecciones. La victoria de la revolución vietnamita



Vietnam

ta parece posible, pero aún no se ha conseguido. Ahora es el momento de las maniobras. Desde el retraso de la firma hasta el sabotaje de las hipotéticas elecciones libres de Vietnam y el derecho de autodeterminación, caben una serie de medidas de distorsión, para poner en cuestión el triunfo revolucionario. No queremos ser agoreros, pero los acuerdos de Ginebra en 1956 están demasiado cerca. Y la guerra actual comenzó porque los norteamericanos se negaron a realizar las elecciones que se habían comprometido a llevar a cabo. "No lo hicimos -escribe Eisenhower en sus memorias- porque habrían supuesto el triunfo de Ho-Chi-Minh". En este momento, más que nunca, la ayuda internacional es decisiva. Y sobre todo, la del bloque socialista. Así lo entienden los dirigentes de Hanoi cuando, en una reciente declaración, piden especialmente que se incremente, si es posible, la ayuda de la URSS y de la China Popular. Hacer que se firmen los acuerdos, hacer que se cumplan, es hoy la piedra de toque del internacionalismo proletario.

De ahí que el VIII Congreso de nuestro Partido marque como primer punto de su resolución la solidaridad con Vietnam. En él se llama a los comunistas, a los trabajadores y demócratas, a la juventud a desplegar la máxima iniciativa a volcar sus energías para fomentar un poderoso movimiento de solidaridad en todo el país".

El fin de esta guerra, si de verdad acaba, no debe contribuir a crear ilusiones pacíficas. Hay quienes ven un cuadro idílico en la situación mundial, una vez acabados los disparos en el Extremo Oriente. ¿Habrá que recordar también que mientras exista imperialismo habrá guerra? Con la guerra a otra parte, titulaba certeramente la revista "Cambio 16" uno de sus últimos números. Y no están equivocados. Si la guerra es en política -según gustaba decir Engels- lo que el pago al contado en comercio, demasiadas deudas existen en el mundo imperialista para que pueda estabilizarse de una forma absoluta esa fórmula de pago a plazos que es la coexistencia pacífica.

EL COMITÉ ANTIREPRESIVO DE MADRID, ENTRE CUYOS COMPONENTES NOS ENCONTRAMOS LOS COMUNISTAS HA RECIBIDO LA SIGUIENTE NOTA DEL COMITÉ DE HUELGA DE VIGO

Al Comité Antirepresivo de Madrid.

Queridos Compañeros: Hemos recibido la Delegación enviada por vosotros, la cual nos ha hecho entrega de 30.000 Pts. para los despedidos de la Huelga de Vigo. Los trabajadores vigueses y en general los gallegos, sabrán agradecer la ayuda solidaria que le prestan los otros pueblos de España en estos momentos difíciles y sabrán seguir la lucha que juntos con todo el pueblo español se lleva a cabo para la conquista de la libertad.

COMITÉ DE HUELGA DE VIGO
Vigo, 2 de octubre 1972

conquistar e imponer la

El surgimiento del centrismo ha agudizado las vacilaciones de algunas personalidades de la oposición burguesa, incluso de algún autodenominado socialista, que anteriormente se habían manifestado por las libertades democráticas. En declaraciones a la prensa y últimamente a la Televisión alemana, varios de ellos han apuntado que la apertura de una tregua entre la oposición y la monarquía de Juan Carlos podría facilitar el proceso de cambio democrático en el país, que vendría así conducido de la mano real, bien asesorada por democráticos preceptores. Desde un vago "aceptar inicialmente la hipoteca actual" hasta más concretos plazos de uno a cinco años, según los casos, son ofrecidos generosamente al Borbón, y no para que traiga la democracia sino para acercarnos a sus albores.

Con independencia de lo ilusorio que es confiar en un individuo como Juan Carlos cuya única ejecutoria hasta ahora es la de haber "borboneado" a su padre, aceptar carros y carretas y decir lo que se le manda, y desde la que se ofrece como futuro "borboneador" de quienes¹⁸ llevan al trono, y es de suponer que de quien se cuadre, tirio o troyano, hay que ver cuales son en realidad las posibilidades de tan calificado personaje y cuales las garantías con que tales personalidades cuentan en ese juego.

Las dos únicas fuerzas con que cuenta el sucesor son, de un lado los ultras que ven en su monarquía el vehículo de la continuidad y del inmovilismo, y de otro, y en otro nivel, la de los centristas que quieren utilizarle como para asegurar la continuidad del dominio oligárquico bajo formas distintas a la dictadura franquista. Esos son los únicos electores y sostenedores, fuera

de los cuales no hay sino la imposición y el amordazamiento del resto del país. En este cuadro es posible apreciar cierta posibilidad de maniobra, por lo demás difícil, del Borbón entre unos y otros, pero es absolutamente imposible encontrar atisbos de que pueda salirse de ese marco, y menos para apoyarse en fuerzas que quieran democratizar el país, uno de cuyos primeros rasgos es la determinación libre de la forma institucional.

Además, al adelantar graciosamente una proposición de tregua, quienes lo hacen abandonan sus propias posiciones de fuerza y se entregan de pies y manos a quien ni puede ni es presumible que quiera realizar las transformaciones tan deseadas verbalmente. Los treguistas conservarían únicamente en sus manos la reconvencción moral, que agitada ante ultras, centristas y Borbones nos tenemos mucho que sería de una suprema ineficacia.

Naturalmente es de suponer que se habrán hecho otros calculos. Fundamentalmente los de alterar la actual correlación de fuerzas y ganar tiempo para organizar partidos burgueses fuertes, capaces en su momento de congelar el camino hacia la transformación socialista. Y para ello mientras tanto ser la caución de izquierdas-liberales y hasta "socialistas" de una solución centrista.

UNA LARGA MARCHA

Repetidamente hemos dicho que el camino hacia el Pacto por la Libertad era largo y complejo, que en él la lucha de las masas era acicate y freno y que en cada momento sus dificultades y avances reflejaban el resultado de las fuerzas políticas en juego y de la extensión de la lucha democrática. La realización de una revolución política en el país mejorará la posición de la clase obrera en una lucha que no hará sino agudizarse y cobrar profundidad. Ellos serán sus

En la actual situación nosotros creemos que tal actitud dificultaría precisamente esos propósitos. En primer lugar porque supone hoy fortalecer la fuerza de ultras e inmovilistas que, no se olvide, son quienes están en el poder y sin ningún ánimo de conceder treguas. Pero en el supuesto de que llegaran a ser la oposición leal y legal de un gobierno centrista, estarían dando su consentimiento a un sistema antidemocrático y represivo que impone al pueblo la monarquía sin consultarle y que declara fuera de juego al que no se pliega, colocándose por lo mismo un dogal limitativo y corriendo el riesgo de verse cortados de los sectores en cuyo nombre pretenden hablar e incluso de ser sustituidos por los que surgidos de su movilización llegaran a representarlos mas genuinamente.

No es nuestra misión la de educar políticamente a la oposición burguesa ni la de desalentarla sobre su autoconfianza en las posibilidades de sus cualidades camaleonísticas. Lo anterior lo decimos para contribuir al análisis de nuestra posición, de cuales son los caminos que conduzcan al país más rápidamente a la democracia y al socialismo. Y en ese sentido debemos preguntarnos si tales vacilaciones, si tales tomas de posición invalidan nuestra proposición de una convergencia en torno a una alternativa democrática.

principales beneficiarios y hay que esperar de quienes no son sus representantes que agoten todas las posibilidades para atenuar su fuerza en ese momento al tiempo que amplian al máximo la propia.

Hoy la lucha de las masas es insuficiente para volcar definitivamente la situación, pero su incremento -con lagunas, con discontinuidades, teniendo que librar combates aislados, vulnerables a la

alternativa democrática

represión, y con errores es el rasgo fundamental de la situación. Planteando una política de cambio democrático la clase obrera ha devenido su dirigente y la desencadenante de procesos de movilización democrática en otros sectores. Procesos que están al nivel que estén en cada caso, son irreversibles. Sólo el abandono por la clase obrera de esta política podría detenerlos y alterarlos. Pero si no lo hace ira levantando un valladar contra el continuismo, contra el centrismo e ira flanqueando la inconsecuencia de actitudes como las que comentamos. El que en estos momentos se aventure a proponer una tregua está hablando por él, pero no puede hacerlo por las fuerzas que ya están luchando, por los trabajadores, por los estudiantes, mujeres y jóvenes. Puede hacer su lucha más larga y penosa pero no puede detenerla, y eso al precio de distanciarse de ellas, incluso de los sectores que pueden serles afines. No se trata de pensar que una actitud como la que analizamos sea indiferente para el curso de los acontecimientos. Nada de eso. La persistencia de la dictadura supone un obstáculo real al desenvolvimiento de la fuerza de la clase obrera y de los sectores populares. La convergencia en torno a una alternativa democrática es imprescindible para la democratización y ésta para cambiar la correlación de fuerzas. Las vacilaciones ante el centrismo ya hemos dicho que comienzan por reforzar el poder de los ultras. No, de lo que se trata es de establecer que es esta aun el terreno de lucha y que precisamente debemos redoblar nuestros esfuerzos en él.

La experiencia nos ha demostrado que nuestros objetivos los cubrimos en procesos más lentos que los que



a veces hemos imaginado. La situación de España liga fuertemente la transformación democrática con la posibilidad de un rápido avance hacia el socialismo, y nosotros no hemos hecho, ni haremos, ninguna concesión de fondo que permita obviar esta "dificultad". Pero la misma experiencia nos muestra que con nuestra política hemos podido ir ganando fuerzas y crear, tra bajosamente, una situación favorable en el camino de hacer de

CONSOLIDAR EL MTO. OBRERO

Para ello nos es imprescindible mantener nuestra política independiente, consolidar alternativas de cambio en cada uno de los sectores del país, mantener y redoblar nuestras proposiciones de compromisos sin dejar perder ni un metro del terreno donde esto sea posible. No indiferentes ante las vacilaciones y cambios, sino denunciándolos implacablemente, pero sin renunciar a ganar cualquier aliado por inconstante o temporal que sea. Si por el contrario reaccionáramos sólo con ira no nos quedarían sino el camino de las fugas hacia adelante o el de plegarnos sumisamente a las maniobras que condenamos. En resumen arrojar por la borda cuanto hemos conseguido. Aislar a la clase obrera, incluso dificultar la unidad en su seno y ceder a la oposición burguesa los restantes sectores. Que es justamente lo que persiguen nuestros enemigos. Vernos como sumisas fuerzas de choque que dejen la dirección a un Estado Mayor de figuras respetables o agitando objetivos prematuros que convenzan al país de que son ellos los únicos que ven la realidad objetiva.

No, nosotros debemos luchar por consolidar y mantener el papel dirigente de la clase obrera en el proceso de democratización, que es el actual y que no vamos a saltarnos arbitrariamente. Hacerla cabeza y expresión de esta necesidad sentida por la mayoría del país. Hacer comprender a todo el mundo que ésta es la úni-

la necesidad de una transformación democrática la exigencia de la mayoría de los sectores de la sociedad, de lo que las actitudes que comentamos son en buena medida su reconocimiento. En este proceso hemos visto "resucitar" fuerzas que por sí mismas no podían sino permanecer aletargadas. Ahora quieren recoger sus frutos al margen del pueblo, pero si no cejamos podremos verlas tener que hacerse más realistas.

ca garantía de que se puedan abordar los problemas existentes. Para ello tenemos que seguir avanzando en la consolidación de un movimiento obrero verdaderamente plural y unitario capaz de agrupar en cada momento el mayor número de trabajadores, seguir alentando la lucha en todos los sectores en que se produzca, seguir pugnando por que sean las de la clase obrera las soluciones a los intereses nacionales mayoritarios. Y el mantenernos en ese terreno no supone que tengamos que emboscar nuestros objetivos socialistas sino todo lo contrario. Extender una conciencia revolucionaria entre la clase obrera y los sectores populares es nuestra garantía para poder determinar en cada momento cual es el objetivo parcial a cubrir y no dejarnos apartar de él.

No nos dejan indiferentes la prolongación de las dificultades y penalidades de las masas y el aumento de la violencia a que conducen las consecuencias de una parte de la oposición burguesa, pero no somos revolucionarios de salón ni extremistas pequeños-burgueses que nos dejamos arrastrar por la ira. Al contrario, pensamos que en la caída del Régimen se producirán varios escalones en cada uno de los cuales estamos dispuestos a denunciar a todos los que la retarden pero también a aceptar como aliados a todos los que se desenganchen. Porque nosotros creemos y confiamos en la conciencia y memoria de las masas.

UNIVERSIDAD:

DESENMASCARAR LA POLITICA DEL REGIMEN

En una nota recientemente publicada en "LE MONDE" por su corresponsal en Madrid, José Antonio Novais, se comentaba la "habilidad" con que el Ministro Villar Palasí y el Rector Muñoz Alonso estaban "pacificando la Universidad". "Pese a sus apariencias de hombre duro, Muñoz Alonso -decía la nota- ha retirado la Policía de la Universidad y ha levantado las sanciones que pesaban sobre estudiantes y profesores". La nota se deshacía en otros comentarios elogiosos sobre las referidas autoridades.

El comentario de "LE MONDE", inspirado sin duda por Villar Palasí, al igual que otros comentarios parecidos recogidos por la prensa española, reflejan las tergiversaciones con que el Régimen se propone enmascarar su política, aislar y desprestigiar al movimiento estudiantil.

De ahí la política de provocaciones que como el asalto a la Cátedra del Dr. Salinas en la Facultad de Ciencias de Madrid, el asalto al Rectorado de la Universidad Autónoma de Barcelona están sin duda instigados por el propio Régimen, por Villar Palasí, Muñoz Alonso y sus congéneres. Son una parte importante de la política del Régimen de este curso. Su recurso desesperado para atraerse a la opinión pública, para hacer olvidar el desastre de su política educacional. Para recuperar el consenso perdido entre profesores y catedráticos. Para justificar las sanciones impuestas sobre estudiantes que nada tienen que ver con estos hechos.

Porque la realidad de la política del Régimen este curso ataca de tal modo los intereses de los estudiantes, los profesores, padres de alumnos, los intereses generales del país, que necesita sin duda esconderse tras espesas cortinas de humo:

ES UNA POLITICA FERROZMENTE REPRESIVA: La policía no está en los centros, pero su intervención es brutal cuando los estudiantes se reúnen en Asambleas para discutir sus problemas. El martes 22 de noviembre la policía tomó militarmente el campus, disolvió todas las asambleas que se celebraban en los centros, impidió brutalmente la realización de una Asamblea de Distrito. Al día siguiente penetró en la ETS de Arquitectura golpeando a los estudiantes que se encontraban reunidos en asamblea. El interior de la Escuela quedó salpicado de manchas de sangre: las huellas de la intervención brutal. En estos hechos ha actuado la brigada especial de choque entrenada para reprimir a los estudiantes. El Consejo de Disciplina de la Universidad ha quedado constituido con tres profesores fascistas y su primera actuación ha consistido en la imposición de la máxima sanción prevista a un estudiante de Derecho sin que todavía se conozcan los motivos por los que ha sido castigado, sin tan siquiera habersele tomado declaración... En la semana del 20 al 26 de noviembre han sido detenidos cerca de 200 estudiantes. Existe un total de 210 años de petición fiscal sobre 36 estudiantes de diferentes centros.

ES UNA POLITICA DE ANIQUILACION DE LA UNIVERSIDAD: Ante la huelga iniciada por los profesores de Filosofía de la Autónoma de Barcelona y de Económicas de la misma ciudad, huelga para exigir el cobro de sus salarios y la renovación de sus contratos (los salarios atrasados y los contratos inefectivos son los dos problemas gravísimos pendientes sobre los profesores no numerarios de todas las universidades del país, problemas que hacen prácticamente imposible el ejercicio de su profesión y por tanto el funcionamiento de la Universidad española) la respuesta gubernamental ha sido el cierre de ambas facultades, cierres en los que existen indicios de que puedan ser indefinidos, de que aboquen en la supresión de estas facultades. Del mismo modo que ha quedado suprimida la rama de Filosofía Pura de la Facultad de Filosofía de la Autónoma de Madrid, cuyos profesores y estudiantes están hoy "en la calle". Política que demuestra hasta que punto el Régimen está decidido a suprimir la Universidad, a eliminar paulatinamente Facultades.

La respuesta del movimiento estudiantil a esta política superréccionaria y destructiva de la propia Universidad está siendo ya todo lo masiva, lo unitaria y lo combativa que la situación exige: el martes 22 de noviembre de 7.000 a 8.000 estudiantes se enfrentaron en el campus de la Complutense y en las calles de la Moncloa al intento policiaco de impedir que reunidos en asambleas pudieran discutir y resolver los problemas a que les somete la política del Régimen. Los días sucesivos la respuesta a la brutalidad represiva, a la política de cierres y sanciones ha continuado. En diferentes facultades y escuelas, los estudiantes han elegido ya a sus representantes. Existe un impulso unitario en todos los Centros de las tres universidades de Madrid que se ha concretado en la celebración de varias amplias reuniones de Distrito. De las asambleas, de las reuniones de coordinación van surgiendo programas de lucha claros.

Desde dentro de la Universidad y también desde fuera de ella es preciso iniciar una política de apoyo al movimiento estudiantil. De fortalecimiento de sus vínculos con todos los sectores. Se trata de evitar el aislamiento en que el Gobierno quiere sumirle para golpearle más impunemente. Con los profesores, cuya actitud es cada día más combativa, es con los primeros con los que el movimiento estudiantil debe establecer sólidos lazos. Los catedráticos son un sector que reaccionó en contra de la política gubernamental de este curso, lo que tuvo su expresión en la cascada de dimisiones de diferentes autoridades académicas, y cuya actitud hoy sigue estando distanciada del cerrilismo del Régimen, de Villar y Muñoz, así como de aquellos decanos más reaccionarios (Económicas y Filosofía de la central, etc). El movimiento estudiantil debe proseguir su actitud firme e inteligente, de atraerlos hacia un amplio frente universitario, opuesto a la represión a la aplicación de los derechos, a la política anticultural del Régimen.

(sigue en la pág. 8)

El otoño ha agudizado los problemas de Madrid. Los primeros temporales han sumido a la ciudad en un caos, con los transportes interrumpidos, amplias zonas aisladas, casas con los bajos inundados, y muchas de ellas, en Vallecas, Orcasitas, Caño Roto, etc., agrietadas y en trance de venirse abajo. La lluvia ha "limpiado" la polución de la propaganda oficial dejando al descubierto las insuficiencias de los colectores, cuando no la falta total de alcantarillado, la pésima calidad de las viviendas construidas en terrenos de echadizo, sin cimentación adecuada, con viguería insuficiente y la inexistencia de asfaltado en las zonas externas que se han convertido, en frase de "Informaciones", en un cinturón de barro. En el que, agregámonos nosotros, podrán chapotear los cien mil niños que a la apertura del curso se han encontrado sin puesto escolar.

No tratamos tanto de denunciar las consecuencias a que ha conducido el largo periodo de dominio sobre la ciudad de las administraciones municipales fascistas, abiertas a toda corrupción y al servicio de los monopolios, sino de llamar la atención sobre la importancia de extender la lucha en este terreno. La movilización de los vecinos por una mejora de las condiciones de habitabilidad, sanidad, educación, carestía, transporte y urbanización, solo concebible como una lucha por la democratización del ayuntamiento, es una tarea que en una ciudad de las dimensiones de Madrid ofrece un ancho campo, pero a la vez grandes dificultades, la principal de las cuales es la del grado de extensión de las organizaciones de masas y del Partido.

Logicamente nuestra atención a este campo ha venido con posterioridad a nuestros esfuerzos por crear y con solidar el movimiento obrero. Es fácil comprender la situación de los grupos de Partido, generalmente no muy numerosos, enfrentados a la movilización de barriadas de más de doscientos mil habitantes con los que tienen lazos muy débiles. Es una tarea que exige no sólo combatividad y abnegación sino sobre todo una extraordinaria capacidad de dirección política.

LAS BARRIADAS FRENTE DE ACCION

Hay que saber destacar el problema crucial, el que es capaz de interesar a la mayoría de los vecinos. En esto como en todo el aprovechar las coyunturas nos es vital. Aquí serán las inundaciones, allí la falta de escuelas, o el ambulatorio, o el transporte para conseguir las primeras formas de organización de masas, aunque no desemboquen en acciones o parezca que se diluyen a continuación. Se trata de pasar de estar fuera a estar dentro de las masas.

Naturalmente no basta con saber destacar el problema más importante. Es preciso generalizar la preocupación por él a todos los afectados y eso sólo es posible moviéndonos para ello en un terreno abierto, público. El papel de las asociaciones de vecinos, cabezas de familia, padres de alumnos y de afectados es insustituible. Asociaciones que lo primero que tenemos que conseguir es que sean masivas llevando a ellas precisamente esos problemas y sacándolos desde ellas a la totalidad de los vecinos.

En esto es necesario tener una idea clara sobre la utilización de los medios legales. Estos tienen su techo que expresa no sólo las medidas cautelares represivas del Régimen, sino también en cierta forma el grado real de conciencia de las masas. Es muy difícil que cualquier trabajo dentro de ellas exclusivamente nos permita alzar mucho ese techo. Eso solo lo lograrán las luchas de las masas. No se trata pues de crear asociaciones y convertirnos en

sus mejores gestores con la idea de "politizarlas" rápidamente, sino de saber utilizar sus medios para difundir entre las masas la preocupación por tal o cual problema, ayudarlas a reunirse, a discutirlo y tomarlo en sus manos. Para hacer esto casi nunca es necesario que la asociación se vea en la necesidad de traspasar, antes de poder hacerlo, sus límites. Otra cosa es la resolución de los problemas, que en el 99% de los casos exigirá la lucha decidida de las masas, esto es la acción ilegal. Pero eso que si no caemos en el error de confundir todos nuestros horizontes con la asociación pensando que esta puede ser lo que no puede ser aún, tendremos la organización del Partido, las Comisiones Democráticas que hayamos podido crear, para ir señalando a las masas sobre la base de su experiencia sobre la inanidad de los recursos legales, la necesidad de pasar a otras formas de acción.

La experiencia nos demuestra que junto a casos donde se ha actuado así, abundan los ejemplos de asociaciones carentes de un contenido, precisamente por querer abarcar todos los problemas, y por consiguiente aisladas de las masas. Otras donde no hemos sido capaces de romper el escaso interés que bajo las directivas falangistas o reaccionarias tenían para los vecinos, y no lo hemos hecho por empeñarnos en discutir y trabajar solo dentro de ellas y también donde actuamos como legalistas. Y es que el Partido no puede realizar bien sus tareas sin la preocupación constante por el nivel político de sus miembros. Sin una comprensión clara corremos continuamente el riesgo del

(continúa en la pág. 2)

EL CENTRISMO Y EL CEROCERISMO

Los partidos políticos son malos. Las asociaciones son embriones de partidos. Luego las asociaciones son malas. Con este silogismo, Torcuato Fernández Miranda, marcaba un gol de antología. No tiene razón Luis Apostua cuando el martes 7 de noviembre lo calificaba de dudoso y pretendía, el domingo 12, comparar al autor del libre directo con el Cordobés. Creemos esta vez que la pasión ha onnubilado la vista de este foro centrista. Un cronista deportivo hubiese definido la ejecución de la falta como digna del jugador atlético Luis. El balón quedó clavado en las mallas centristas. Nada pudo hacer la nutrida barrera de defensores centristas, Beserra Lago, Escudero Rueda, Navarro Muro, Botanch Dausá, Cercós Pérez. Afinó la puntería y de tiro suave batió a Esperabé de Arteaga por el lado derecho. La intervención del Secretario General del Movimiento tiene la virtud de dejarlo todo bien claro. Con versos de Gerardo Diego, afirmó:

"Soy el mismo.
El de hoy y el de mañana."

El cerrojazo que ha dado no lo mejora -y seguimos con el símil futbolístico- aquel equipo donostiarra de Igoa, Querejeta, Epi, Eizaguirre, etc.

Para los que siguen en ese engaño de las posibilidades evolutivas desde dentro -que no es engaño más que en la medida en que cada conciencia desea ser engañada, pero que es mentira en la misma medida en que cada conciencia desea mentir- las palabras de Torcuato fueron como un claro sonido de silbato que señalaba un orsay como una casa de grande. Y en ello de damos la razón al árbitro. Pues los que piensan en cambiar la dictadura desde el interior están en un evidente fuera de juego. "Fuimos, somos y seremos" es la máxima antidemocrática de quienes no desean

(viene de la pág. 6)

El movimiento estudiantil a través de sus representantes, necesita este curso, más que nunca poner en práctica su tradicional política de acercamiento a la clase obrera, a todos los sectores sociales susceptibles de apoyar su lucha. La batalla por atraerse a la prensa, a la opinión pública, por romper las tergiversaciones, las calumnias que el Régimen vierte sobre él, es otra de las tareas que se perfilan ante el movimiento estudiantil.

cambiar absolutamente nada. Los que no lo entiendan así, no se deben asombrar de que les pite la jugada. Y de que el jugador número doce, el pueblo, los abuchee.

"España no aceptará nunca condicionamientos políticos para ingresar en la Comunidad Económica Europea, señaló D. Torcuato, quien a continuación recordó: "Ya en su día, cuando retiraron los embajadores, resistimos y los embajadores acabaron volviendo". Oportuno el recuerdo, pues, como dice Santiago Carrillo en su informe al VIII Congreso del P.C. "la polémica entre ciertos sectores burgueses, ultras, centristas y demócratas puede llevar, a gentes no informadas, a creer que el M.C.E. es una especie de panacea milagrosa para todos los males de España, que el M.C.E. es igual a democracia". Cuando Fernández Miranda habla de "armonización de estructuras políticas" está pensando en el precedente griego. La Grecia de Karamanlis, con el P.C. prohibido, los sindicatos manipulados, núcleos de izquierda aglutinados en el E.D.A. cuyos dirigentes -como Lambrakis- eran asesinados en las calles, logró entrar en el Mercado Común. ¿Por qué se le va a pedir más mañana a Juan Carlos que al Rey Pablo? Y en cuanto a su referencia a la ida y vuelta de los diplomáticos, nadie debe echarla en saco roto. Las ilusiones de 1947 vuelven a repetirse en 1972. Un cuarto de siglo de fé defraudada no ha convencido a algunos. Creer que el Mercado Común -que es algo más que un mercado, no se olvide- va traernos la democracia es desconocer el a-b-c- de la política, que no es más que el arte de dirigir la lucha de clases. Cuanta razón le sobra a Santiago Carrillo, cuando en el citado informe exclama "Quienes esperan -¡todavía!- la solución al problema español de la intervención de las cancellerías europeas o de no se sabe qué otras milagrosas intervenciones exteriores, van aviados". Las libertades no se dan, se conquistan. Por ello es previo, antes de abordar de verdad el problema del Mercado Común, y de resolverlo de un modo o de otro, abordar y resolver el problema del Régimen. Sólo un gobierno y parlamento democráticamente elegidos podrá decidir las formas de las relaciones entre España y la Comunidad Económica Europea.

La democracia no puede nacer del fascismo. ¿Cuántos goles encajarán antes de aprender esta sencilla lección? No, Sr. Apostua, no se puede poner peros a los tantos marcados por los ultras cuando se acepta jugar en su campo, cuando los equipos son desiguales, y los arbitros y los jueces de línea visten el mismo uniforme que los fascistas. De ahí que si indican fuera de juego tienen toda la razón del mundo. No vale llevarse las manos a la cabeza. Lo que hay que rechazar es el juego, tal y como lo determinan los franquistas. Si no, se encontrarán en un perpetuo orsay. Y es que el centrismo en política es tan inoperante como el cerocerismo que hoy se juega en los estadios de fútbol españoles. Pues si no se marcan goles, los puntos se los lleva el contrario o se reparten. Lo que políticamente es seguir en el "impasse". ¿Por qué no medita el comentarista de "YA" el gol que supondría el Pacto para la Libertad en la Liga Nacional Política? Nosotros creemos que superaría al logrado por Telmo Zarrandóin día en el estadio de Maracanã en Río de Janeiro. Con las trampas saduceas no se logra nada. Y lo malo puede ser que los vientos africanos traigan a nuestro país los ritos malaquitas.